

Cartel Inhibición, síntoma y angustia hoy

El cuerpo

María José Roca (mariajoseroca24@gmail.com)

¿Quién dice hoy que la presencia de los cuerpos no importa en una sesión de análisis? ¿El SARS-CoV-2? ¿Silicon Valley? ¿La necesidad de continuar los psicoanálisis? ¿La teoría psicoanalítica? ¿Nuestra práctica?

Es cierto, los análisis continúan y hay efectos... verificables en la clínica. El inconsciente habla, se equivoca, sueña... el analista interpreta, si es por el equívoco mejor aún... Es cierto, la palabra toca los cuerpos incluso a través de la pantalla, un síntoma remite, la angustia cede.

Sin embargo, me insiste la pregunta... ¿es igual? ¿Se produce lo mismo en una sesión con cuerpos presentes? “Cuerpo presente” me recuerdan las ceremonias fúnebres, ritos religiosos llamados de “cuerpo presente” resonancias de pulsión... de pulsión de muerte...

Entonces me pregunto... ¿no es necesario el cuerpo para convocar lo pulsional? ¿No es necesario el cuerpo del analizante, velando ese real inatrapable, “velando”, disculpas, sigue insistiendo Tánatos pero ya imbricado con Eros?

¿Habría surgido “el horror de un gozo ignorado” en los ojos del hombre de las Ratas si Freud no hubiera estado ahí? ¿Se habría reflejado en la pantalla “eso”?

Lacan en “La tercera”, texto que estamos trabajando en el cartel “Inhibición síntoma y angustia”, dice: “El sujeto supuesto saber que se articula por *lalengua*, puesto que el cuerpo que habla allí solo está anudado a ello por lo real del cual él se goza. Pero el cuerpo debe comprenderse al natural como desligado de ese real que, por existir allí en tanto constitutivo de su goce, no deja de serle menos opaco. Él es el abismo menos notado por cuanto es *lalengua* la que civiliza este goce, si me atrevo a decirlo; párrafo que elegí para continuar la investigación en el cartel... por el momento sólo preguntas que intento me guíen hacia al tiempo de comprender.

Para terminar y en esta misma línea de investigación cito un párrafo del curso *Sutilezas analíticas* de J.-A. Miller como cierta brújula en mis interrogantes: “no es con el pretexto de que hace interpretaciones que el analista se va a tomar por el sujeto del significante. Queda algo que se llama

su presencia, que no puede ser simplemente una nota al pie; además está presente, porque aporta su cuerpo”.